



La policía de Islandia informó que mató a Ófeig ("el que no debía morir"), el segundo de los osos polares que llegaron desde Groenlandia. Las autoridades habían señalado que lo llevarían de regreso a su hábitat, pero el animal sufrió un ataque de pánico al verse perseguido por

especialistas, policías, fotógrafos y periodistas, y le dispararon ante el temor de ser atacados, afirmó el jefe de veterinarios del zoológico de Copenhague, Carsten Grøndahl. El ejemplar era una hembra joven de 147 kilos ■ Foto Ap